

CULTURAL

EL HABLA, EXPRESIÓN DE LA FORMA DE VIVIR

La lengua refleja exactamente las preocupaciones cotidianas, lo que no se puede pronunciar difícilmente existe: R. Elizondo.

*Elizondo Elizondo imparte la Cátedra Alfonso Reyes*

# Lo que no puede ser pronunciado en palabras difícilmente existe

Juan José Flores Nava

**M**ONTERREY, NL.— Ricardo Elizondo Elizondo creció en el horizonte de la línea divisoria internacional. En el mundo de la frontera. Para ser precisos, en la región noreste del país. Un lugar donde, por muy clara que esté en el mapa, la línea que nos separa de Estados Unidos no se ve en la realidad.

—Pasa uno —dice Elizondo Elizondo—, pasan los pájaros y pasa el viento, como también pasan, a un lado y otro de la frontera, las canciones y la comida, pues la gente que habita el noreste de México de tiempo a atrás (Tamaulipas, Nuevo León y Coahuila) ha dejado una parte suya de aquel lado, así como los texanos tienen una parte de ellos de este lado.

Esta gente del noreste de México, asegura, tiene en alguna medida sangre del otro lado de la frontera. Esto la hace un poco familiar con el norteamericano o, mejor dicho, con una de las fracciones del ser de Norteamérica, debido a que en el país vecino hay todo un mosaico de maneras de ser con las que, de ninguna manera, la gente del noreste se identifica.

Contador público por el ITESM, maestro en humanidades por la Universidad de Monterrey y doctor en historia por la Universidad Iberoamericana, Ricardo Elizondo Elizondo terminó ayer, luego de un diálogo con alumnos, su participación en la Cátedra Alfonso Reyes del Tecnológico de Monterrey. En días pasados había ofrecido, como actividades de la cátedra, un seminario intitulado "Un encuentro de nubes: la palabra y la imagen" y la conferencia magistral "Con la sangre en los confines". Aprovechamos la ocasión para platicar con Ricardo Elizondo Elizondo.

—¿Qué ha cambiado desde su infancia respecto a cómo la gente de la región mira y atiende a Estados Unidos pero también a su propio país?

—En estrictos términos la curiosidad por asomarse al otro lado es la misma, al menos de la gente que vive en el noreste, con la que yo viví en mi infancia. Hay muchos puntos en común entre un lado de la frontera y otro porque finalmente Texas fue una demarcación que perteneció políticamente al noreste, incluso geográficamente sigue siendo noreste para nosotros.

—Usted dice que en esta región se mantiene una curiosidad por mirar al país del norte. Pero hay quienes hablan de que las nuevas generaciones están mirando demasiado hacia Estados Unidos, trayendo actitudes y formas de ser...

—No creo que esto sea privativo del noreste. Si usted viaja por México, pasa lo mismo en todas partes. La dominación de la cultura estadounidense es un suceso que se vive hasta en el centro de África. El dólar es el lenguaje. Lo que sí se da aquí es que nos envidian en muchos de los lugares donde hay de estos admiradores de Estados Unidos, pues estamos a dos horas. Es la única diferencia. Yo puedo ir a comer allá y me regreso. Pero de ningún modo siento que en nuestra región la influencia norteamericana sea mayor. Le pongo incluso el

ejemplo de lugares lejanos, como Venezuela, donde igual tienen los ojos puestos en Miami. Lo mismo sucede en toda Centroamérica. Y qué decir del resto de México. El influjo de la cultura norteamericana es universal.

Hace algunos años un político panista, sin otra razón que la de hacerse el gracioso, dijo que en México "el norte trabaja, el centro piensa y el sur descansa", pero este mito ha sido desmentido oficialmente. Según el sitio electrónico [www.noticaribe.com.mx](http://www.noticaribe.com.mx), el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) dio a conocer que Quintana Roo es el estado donde más se trabaja: las jornadas semanales son de 46 horas en promedio y superan las de Baja California Sur (45.1), Baja California (44.4), Aguascalientes (44), el Distrito Federal (43.4) y Nuevo León, con 42.9 horas a la semana.

Para Ricardo Elizondo Elizondo estas cosas, como decir que "el norte trabaja, el centro piensa y el sur descansa", son muy demagógicas y siempre con un afán de separación y poca comprensión humana.

—Todos trabajamos, todos pensamos y todos tratamos de vivir —dice—. Sí, las diferencias pueden darse: conforme a mayores o menores empeños, más posibilidades o menos tendremos. Pero no he creído jamás en hacer menos a las personas. Y si no creo en hacerlas menos, tampoco creo en hacerlas más.

FINANZAS	ECONOMIA	NEGOCIOS	INTERNACIONAL	SOCIEDAD
POLITICA	CULTURAL	DEPORTES	MERCADOS	SUPLENTO
				ESPACIO DEL LECTOR

22 MAR 2007

FECHA

PAG. 38 1/2

HOJA

**MONTERREY**

*Vivir la región*

A Ricardo Elizondo Elizondo esto de la Cátedra Alfonso Reyes del Tecnológico de Monterrey lo tomó por sorpresa, pues por su trabajo como docente en universidades en el extranjero y como integrante del Comité Mexicano para Memoria del Mundo de la UNESCO debe viajar con frecuencia. Cuenta que de repente le avisaron y sintió un compromiso ineludible: "Con esos riesgos se renta la casa, como dice el dicho. Entonces la renté y trato de dar lo que tengo."

Ricardo Elizondo Elizondo es el actual director de la Biblioteca Cervantina y Patrimonio Cultural del ITESM, donde está a cargo de más de 250 mil volúmenes. "La colección más opulenta de historia de México está aquí", asegura. Además de estos libros, el acervo bajo su responsabilidad se compone de una fototeca, una colección de piezas arqueológicas, una colección de hierros de la Conquista, una colección de correspondencias personales del siglo XIX, una colección de microfilms con archivos del noreste de México y hasta una colección de autógrafos.

Además ha escrito novelas, cuentos, biografías, estudios sobre fotografía y artículos periodísticos para diarios y revistas. Algunos de sus libros publicados son *Relatos de mar, desierto y muerte* (Universidad Veracruzana); *Narcedalia Piedrotas* y *Lexicón del noreste de México* (Fondo de Cultura Económica); *Ocurrencias de Don Quijote* (Fondo Editorial de Nuevo León) —este proyecto también incluyó la coedición con el Tecnológico de Monterrey de un CD ROM con información acerca de los ejemplares con que cuenta la Biblioteca Cervantina, algunas de las más bellas ilustraciones a estos volúmenes y un apartado de "Las ocurrencias de Don Quijote"—; y *Polvo de aquellos lodos* (Ediciones Castillo), volumen donde el autor reúne una gran variedad de fotografías que registran la historia de Nuevo León desde finales del siglo XIX a principios del XX.

Primer pensador local en participar en la Cátedra Alfonso Reyes, Ricardo Elizondo Elizondo dice que a pesar de que viaja mucho y hasta ha llegado a vivir fuera de su estado, siempre vuelve a Monterrey.

—La ciudad de México, por ejemplo, es para mí muy entrañable. Están ahí muchos de mis amigos, muchas de las cosas que necesito y quiero. Pero no soy de allá. Aunque he pensado que escribir en el DF no cuesta mucho esfuerzo físico porque uno puede permanecer encerrado trabajando casi a cualquier hora. En Monterrey, en cambio, es muy complicado porque las tardes de calor son infinitas. Uno escribe a media noche para que esté algo fresco. Pero ésta es mi región y vivo mi región, aunque hablo al mundo, a todos. (JFEN)

—Todo ello no hace imposible que cada región posea su propia identidad. Usted mismo publicó el *Lexicón del noreste de México*, donde reúne palabras y expresiones comunes de Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas, del tipo "huerco", "fachoso", "mugretero", "lurio", etcétera.

—Claro, nosotros tenemos una forma de hablar, una manera de estar. La forma del hablar del noreste denota cierta alegría. Tenemos un sentido del humor muy característico.

—¿Las palabras pueden configurar la forma de vida, la manera de ser?

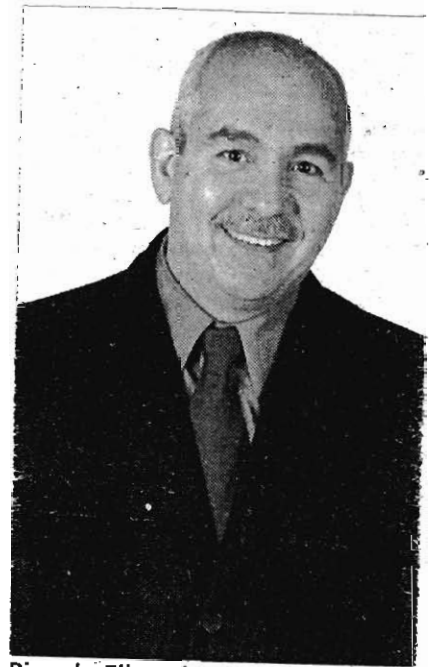
—La lengua refleja exactamente las preocupaciones cotidianas, lo que hacemos. Lo que no puede ser pronunciado en palabras difícilmente existe. Cómo se habla es un reflejo de cómo se vive. Pero no se vaya a pensar que en el noreste sólo hablamos con las palabras que recojo en mi *Lexicón*, pues no son más que términos característicos de la región. El resto es el español cotidiano de todos.

—En su seminario, usted habló de la palabra y la imagen. En otros momentos ha dicho que las palabras crean imágenes. En este sentido hay una idea colectiva, una imagen, de que los regiomontanos son gentes poco dispuestas a gastar su dinero...

—Y tienen razón. En esta región hay fuerzas geográficas demasiado fuertes que exigen una economía de recursos, pues no se le puede rogar a Dios porque no va a responder, así que es necesaria cierta prevención hacia el futuro. Pero también debe decirse lo otro: somos una sociedad que gasta mucho.

—El título de la cátedra fue "Con la sangre en los confines". ¿Qué ha sido, para usted, vivir en los confines?

—Vivir en un estado y en una presencia geográfica del norte. He vivido en los confines, pero con puentes para comunicarme con el resto del mundo. Y he tratado de tener esos puentes muy expeditos, muy claros y transitados para estar en cualquier momento en otra parte o comunicado con todos los que no están aquí. Vivir en los confines nunca ha sido, para mí, una limitante. ☒



Ricardo Elizondo Elizondo.

FINANZAS	ECONOMIA	NEGOCIOS	INTERNACIONAL	SOCIEDAD
POLITICA	CULTURAL	DEPORTES	MERCADOS	SUPLEMENTO
				ESPACIO DEL LECTOR

FECHA

22 MAR 2007

PAG. 99-38 2/2

HOJA

1186